Escila y Caribdis, criaturas mitológicas de Homero en los proverbios y expresiones latinas[1]

Esteban BÉRCHEZ CASTAÑO
IES La Morería de Mislata (Valencia, España)
estebanberchez@yahoo.es

Recibido: 21/5/2018 | Aceptado: 16/6/2018

Resumen

Pese a la fuerte carga de oralidad que tienen los proverbios, la principal fuente de donde extraer los proverbios latinos es la literatura latina. No obstante, aunque pueda parecer una contradicción, algunos de ellos están extraídos de la literatura griega, sin haberse usado, en principio, en la Grecia antigua. En este trabajo trataremos, por un lado, algunas paremias latinas que se refieren a distintas criaturas mitológicas que aparecen en la *Odisea* de Homero, centrándonos en dos monstruos, Escila y Caribdis, y en una paremia en concreto: *Incidit in Scyllam, cupiens vitare Charybdim* [Cae en Escila, deseando evitar Caribdis]. Para ello recurriremos a las fuentes clásicas y a los paremiógrafos modernos. Por otro lado, analizaremos algunas expresiones donde estos dos seres adquieren particular significado, como *Estar entre Escila y Caribdis*; y finalmente estudiaremos los distintos valores metafóricos que estas criaturas mitológicas han adquirido, para referir peligros marinos y dificultades vitales, o para proferir insultos.

Palabras clave
Paremiología. Fraseología. Latín. Caribdis. Escila. Odisea.

Titre : « Scylla et Charybde, créatures mythologiques d'Homère dans les proverbes et les expressions latines ».

Résumé

Bien qu'il soit vrai que les proverbes ont un grand poids d'oralité, la source principale d'où en tirer des proverbes latins est la littérature latine. Néanmoins, même si cela semble une contradiction, bon nombre d'entre eux sont tirés de la littérature grecque, même si en principe, ils n'ont pas été utilisés dans la Grèce antique. Dans ce travail nous traiterons, d'une part, quelques parémies latines qui ont traits à différentes créatures mythologiques qui apparaissent dans l'*Odyssée* d'Homère, notamment à deux monstres, Scylla et Charybde, et plus concrètement à une parémie: *Incidit in Scyllam, cupiens vitare Charybdim* [Tomber de Charybde en Scylla]. Pour cela, nous ferons appel aux sources classiques et aux parémiographes modernes. D'autre part, nous analyserons quelques expressions où ces deux êtres prennent une signification particulière, comme : *Être entre Scylla et Charybde*. Et finalement nous étudierons les différentes valeurs métaphoriques que ces créatures mythologiques ont acquises, pour faire référence aux périls marins et aux difficultés vitales, ou pour proférer des insultes.

Mots-clés
Parémiologie. Phraséologie. Latin. Charybde. Scylla. Odyssée.

Title: «Scylla and Charybdis, Homer's mythological creatures in latin expressions and proverbs».

Abstract

Despite the important role of the oral tradition in proverbs, the main source from which Latin proverbs can be obtained is Latin literature. Nevertheless, while it may seem contradictory, some of them are obtained from Greek literature, even though, in principle, these were not used in ancient Greece. This paper will also deal with some Latin paremias concerning various mythological creatures featured in Homer's *Odyssey*, focusing on two monsters, Scylla and Charybdis, and on one paremia in

Keywords
Paremiology. Phraseology. Latin. Charybdis. Scylla. Odyssey.

[1] Este trabajo se inscribe dentro de los proyectos financiados por el Ministerio de Economía y Competitividad: *Las paremias grecolatinas y su continuidad en las lenguas europeas* (FFI2015-63738-P, PAREGRELA), dirigido por Fernando García Romero, a quien agradezco la revisión de este trabajo, sus observaciones y sugerencias, y *Scriptores Latini Minores* (FFI2013-41056-P), dirigido por José Luis Vidal Pérez.

particular: *Incidit in Scyllam, cupiens vitare Charybdim* [He runs into Scylla, wishing to avoid Charybdis]. To this end, classical sources and modern paremiographers will be drawn upon. The expressions where these two beings take on particular significance, such as *being between Scylla and Charybdis*, will also be examined. Finally, there will be an exploration of the different metaphors featuring these two creatures concerning dangers at sea and problems in life, or even insults.

1. LOS PROVERBIOS Y EXPRESIONES SOBRE LA *ODISEA*

Los proverbios en griego clásico se conocen por dos fuentes principalmente: la literatura griega y los paremiógrafos antiguos, sobre todo desde Aristóteles (García Romero, 2010). Los proverbios latinos, en cambio, nos han llegado por textos literarios y por paremiólogos modernos, como Erasmo, quien en su ingente obra *Adagia*, además de recoger más de cuatro mil proverbios, traduce al latín aquellos atestiguados en griego y, en algún caso, es esta traducción la que se ha popularizado. De la misma forma muchos de los proverbios en lenguas modernas —en especial las occidentales— son traducción de paremias latinas porque nuestra cultura se ha cimentado en la herencia grecorromana y, más en concreto, en su literatura, testimonio imperecedero de su *modus vivendi, loquendi et cogitandi*. Vamos ahora a ver algunas paremias y expresiones latinas que se han creado a partir de la *Odisea*, pero que no aparecen en Homero, sino que son creaciones posteriores[2].

Consideramos oportuno resaltar antes el atractivo de la *Odisea*, ya que, aunque pueda parecer innecesario, no es cuestión baladí al ser este precisamente el motivo por el que han pervivido proverbios y unidades fraseológicas en latín y en castellano sobre aspectos de ella. A este respecto viene a cuento recordar el elenco de *figurae proverbiales* 'metáforas proverbiales' o expresiones creadas a partir de personajes mitológicos que recoge Erasmo en sus *Adagios*:

> A personis fabulosis: Tantalo sitientior, Atreo crudelior, Cyclope immanior, Oreste insanior, Vlixe dolosior, Nestore facundior, Glauco stupidior, Iro pauperior, Penelope castior, Nireo formosior, Tithono vivacior, Erysichthone esurientior, Niobe fecundior, Stentore clamosior, Tiresia caecior, Busiride illaudatior, Sphinge involutior, Labyrintho intricatior, Daedalo ingeniosior, Icaro audacior, Gigantibus elatior, Gryllo stultior, Lynceo perspicacior, Excetra pertinacior.
>
> [De personajes de leyenda: Más sediento que Tántalo, más cruel que Atreo, más salvaje que el Cíclope, más enloquecido que Orestes, más mentiroso que Ulises, más elocuente que Néstor, más estúpido que Glauco, más pobre que Iro, más casta que Penélope, más hermoso que Nireo, más longevo que Titón, más hambriento que Erisictón, más fértil que Níobe, más gritón que Esténtor, más ciego que Tiresias, más detestable que Busíride, más enigmático que la Esfinge, más intrincado que el Laberinto, más ingenioso que Dédalo, más audaz que Ícaro, más alto que los Gigantes, más tonto que Grilo, más perspicaz que Linceo, más pertinaz que la Hidra] (Erasmo, *Adagios, pról*. 13)

De los veintitrés personajes que cita Erasmo, más de la mitad aparecen, aunque sea nominalmente, en los poemas homéricos, una prueba más del peso de estas obras en la literatura posterior y, dado su carácter oral, del conocimiento que de estos personajes se tenía antes incluso de los propios poemas. La fascinación de la *Odisea* ha recaído sobre todo en las aventuras que vivió Ulises desde Troya hasta su patria, siendo menos conocidas, aunque más extensas en el poema homérico, las vivencias de Telémaco —narradas en la denominada *Telemaquia* (los cuatro primeros libros)— y la historia de la llegada de Ulises a Ítaca y su enfrentamiento con los pretendientes (los once últimos libros). Y entre las aventuras, las más llamativas son, sin lugar a duda, aquellas en las que aparecen seres mitológicos, acaso por despertar más la imaginación de

[2] Guevara de Álvarez (2007: 42) menciona dos tipos de proverbios homéricos: por un lado, los ya existentes en época homérica y empleados por el poeta en sus versos, y por otro, «las expresiones y versos que adquirieron carácter proverbial en una época posterior a su creación». Estos últimos son los que abordamos en nuestro estudio.

los oyentes y lectores. Elocuente a este respecto nos parece lo que dice Baltasar Gracián en su *Agudeza y arte de ingenio*:

> Merecen el primer grado, y aun agrado, entre las ingeniosas invenciones las graves epopeyas. Composición sublime por la mayor parte, que en los hechos, sucesos, y aventuras de un supuesto, los menos verdaderos, y los más fingidos y tal vez todos, va ideando los de todos los mortales. Forja un espejo común y fabrica una testa de desengaños. Tal fue siempre la agradable *Ulisiada* de Homero, que en el más astuto de los Griegos, y sus acontecimientos, pinta al vivo la peregrinación de nuestra vida por entre Cilas y Caribdis, Circes, cíclopes y Sirenas de los vicios (Baltasar Gracián, *Agudeza y arte de ingenio*, *Discurso* 56).

La preponderancia de estas aventuras de Ulises respecto a otras lo atestiguan también la mayoría de las adaptaciones literarias y cinematográficas de la *Odisea*, así como los referentes pictóricos de diferentes épocas e incluso las marcas publicitarias[3]. Recogemos a continuación un recuadro con paremias o expresiones latinas donde aparecen los seres mitológicos de la *Odisea* y sus equivalentes en español:

SER MITOLÓGICO	PAREMIA O EXPRESIÓN LATINA	PAREMIA O EXPRESIÓN ESPAÑOLA
ESCILA Y CARIBDIS	• *Incidis in Scyllam cupiens vitare Charybdim* 'Caes en Escila deseando evitar Caribdis' • *Evitata Charybdi in Scyllam incidere* 'Tras evitar Caribdis caer en Escila'	• «Caer en Escila, queriendo evitar Caribdis» • «Estar entre Escila y Caribdis»
SIRENA	• *Sirenum cantu demulceris* 'Cautivar con cantos de sirenas'	• «Cantos de sirenas»
CÍCLOPE	• *Cyclopicam vitam agit* 'Lleva una vida típica de cíclopes'	• «Hace vida de un gentil»
CIRCE	• *Virgula divina* 'Con una varita mágica' • *Circaeo poculo* 'Por un brebaje de Circe'	• «Como por arte de magia»

2. *INCIDIS IN SCYLLAM CVPIENS VITARE CHARYBDIM*

Escila y Caribdis son dos criaturas mitológicas que aparecen por primera vez en la *Odisea* de Homero y están emplazadas a cada uno de los lados del actual estrecho de Mesina. Es la maga Circe quien las menciona para advertir a Ulises de los peligros que le acecharán en su travesía (*Odisea* XII 73-126). A Escila la describe como un ser de doce pies y seis cabezas con tres filas de dientes que devoran a los marineros que están en la proa de los barcos. De Caribdis, por su parte, dice que sorbe el agua del mar tres veces al día y las mismas veces la vomita. Y acaba aconsejándole lo siguiente: «Más bien acerca rápidamente la nave al escollo de Escila, pues es mejor echar de menos a seis compañeros que no a todos juntos» (ἀλλὰ μάλα Σκύλλης σκοπέλῳ πεπλημένος ὦκα / νῆα παρὲξ ἐλάαν, ἐπεὶ ἦ πολὺ φέρτερόν ἐστιν / ἓξ ἑτάρους ἐν νηῒ ποθήμεναι ἢ ἅμα πάντας; *Odisea* XII 108-10)[4]. Más tarde Ulises, en la corte de los feacios, refiere lo que les sucedió a sus compañeros y a él mismo al aproximarse a tales engendros. Hizo finalmente caso a la hechicera y, sin contarles a sus soldados los peligros que les esperaban, les ordena remar pegándose a la roca y manteniéndose alejados del fuerte oleaje, «pues en un lado estaba Escila y

[3] Referimos tan solo un ejemplo publicitario de los muchos que se podían aportar. Hay un vino denominado *Kanenas*, 'Nadie' en griego moderno, y en cuya etiqueta se narra la historia de Ulises con el cíclope Polifemo, a quien se presenta con ese nombre y al que deja ciego después de emborracharlo con la intención de poder huir de su cueva.

[4] Palabras semejantes a las que le dirige Hera a la nereida Tetis en *Las Argonáuticas* de Apolonio de Rodas (IV 825-32), para que ayude a Jasón y los argonautas a evitar tales monstruos.

en otro la divina Caribdis» (ἔνθεν γὰρ Σκύλλη, ἑτέρωθι δὲ δῖα Χάρυβδις; *Odisea* XII 235). Tras perecer devorados por Escila seis de los mejores y más fuertes compañeros de Ulises, los demás consiguieron escapar y se dirigieron a la isla del dios Helios[5].

Es en el consejo de Circe y en la descripción de los monstruos donde radica la esencia del posterior proverbio, «Caer en Escila, deseando evitar Caribdis», es decir, encontrarse entre dos peligros y verse abocado a caer como mínimo en uno de ellos, el de consecuencias menos catastróficas (Guevara de Álvarez, 2005: 87). Mas este proverbio, en nuestra opinión, no provendría directamente de Homero, quien se limita a contar la historia. El aedo lo que hace es popularizar a estos monstruos, que ya se conocerían antes, y abrir el camino para que adquirieran un valor metafórico y proverbial. Lo verdaderamente complicado, pues, es saber cómo y cuándo se crea este proverbio y más si sabemos que los proverbios forman parte del acervo popular y la mayoría de las veces son anónimos.

El proverbio, afirman algunos autores (Leutsch y Schneidewin, 1851: 673; Tosi, 2013: 695), provendría de un poeta francés del siglo XII, Gautier de Châtillon, quien en su epopeya *Alexandreis sive Gesta Alexandri Magni* 'Alejandreida o Las hazañas de Alejandro Magno' lo cita para mostrar la difícil situación en la que se encuentra el rey persa Darío, quien huye de Alejandro, dirigiéndose sin saberlo hacia su asesino Beso:

> … Laxis tunc demum invitus habenis
> nactus equum Darius rorantia cede suorum
> retrogrado fugit arva gradu. Quo tendis inertem,
> rex periture, fugam? Nescis, heu perdite, nescis
> quem fugias. Hostes incurris dum fugis hostem.
> *Incidis in Scillam cupiens vitare Caribdim.*
> [Entonces Darío, finalmente, consigue un caballo y, volviendo sobre sus pasos, de mala gana huye a galope de los campos regados con la sangre de los suyos. Rey, que vas a morir, ¿adónde diriges tu inútil huida? No lo sabes, ¡ay, hombre ya muerto!, no sabes de quién huyes. Te apresuras hacia unos enemigos, mientras huyes de otro enemigo. *Caes en Escila, deseando evitar Caribdis*] (Gautier de Châtillon, *Alexandreis* V: 296-301).

Estamos de acuerdo con Sánchez Doncel (1997: 216) cuando afirma —sin explicación o análisis de ningún tipo— que Gautier de Châtillon se basó en un proverbio latino ya existente. Vamos a intentar ahora reconstruir la posible trayectoria de este proverbio desde los testimonios más antiguos hasta la actualidad. El proverbio latino sin duda alguna se generó a partir de fuentes literarias antiguas, aunque —creemos— no tanto de la *Odisea* de Homero, como de la *Eneida* de Virgilio, donde se describen a los dos monstruos (III 420-32):

- *Dextrum Scylla latus, laevum implacata Charybdis / obsidet* «Escila ocupa el lado derecho, el izquierdo la insaciable Caribdis» (*Eneida* III 420-1). Verso este muy parecido a otro de Ovidio (*Metamorfosis* XIII 730-1): *Scylla latus dextrum, laevum inrequieta Charybdis / infestat* «Escila infesta el lado derecho, el izquierdo la turbulenta Caribdis»; y a su vez ambos parecidos al mencionado anteriormente de Homero (*Odisea* XII 235).
- *…Scyllamque Charybdinque / inter […] ne teneam cursus* «que no mantenga el rumbo entre Escila y Caribdis» (*Eneida* III 684-686), palabras que dirige Héleno, el que fuera príncipe de Troya, a Eneas con la intención de advertirle de los peligros. De hecho, según Erasmo (*Adagios* I 5,4) y Polidoro Virgilio (*Libro de proverbios* 240), paremiólogos de los siglos XV-XVI, el origen de este proverbio radica precisamente en estos hexámetros de Virgilio, pues no serían meramente descriptivos, sino que en ellos estaría implícita la acción de atravesar un lugar peligroso.

[5] Más adelante Homero cuenta cómo Ulises, ahora ya solo, después de que sus compañeros murieran por haberse comido las vacas sagradas del dios Helios, casi perece engullido por Caribdis y hubo de sobrevivir agarrado a un madero durante nueves días, antes de llegar a la isla de la ninfa Calipso (Homero, *Odisea* XII 429-449).

No obstante, estos versos mencionados serían los que dieron lugar a la expresión «Estar entre Escila y Caribdis», que difiere un poco de la paremia objeto de este estudio, pues una simplemente muestra la difícil situación en la que se encuentra alguien, y la otra implica que debe elegir una opción y, se tome la que se tome, conllevará algún mal o pérdida. Así se lee el sentido de la expresión, por ejemplo, en el testimonio de Agustín de Hipona (ss. IV-V d.C.), quien en uno de sus *Soliloquios* afirma:

> Exaudi nos Deus salutaris noster spes omnium finium terrae, et in mare longe. In mari turbulento versamur, tu in littore stans, aspicis pericula nostra, salvos nos fac propter nomen tuum. Da nobis Domine *inter Scyllam et Charybdim ita tendere* et tenere medium, ut utroque periculo evitato, salva nave et mercibus securi perveniamus ad portum!
>
> [Escúchanos, Dios, nuestro salvador, esperanza de todas las regiones de la tierra y del lejano mar. Nosotros vivimos en un mar proceloso, tú, que desde la playa observas nuestros peligros, haz que gracias a tu nombre estemos a salvo. Permítenos, Señor, dirigirnos por el medio *entre Escila y Caribdis* de forma que, evitando uno y otro peligro, lleguemos seguros a puerto con nuestra nave y la mercancía a salvo] (Agustín, *Soliloquios del alma a Dios,* 35)[6]

Con todo, la clave la dan, en nuestra opinión, otras referencias también de Agustín (Pejenaute Rubio, 1998: 214) y de Salviano, un escritor unos años más joven que Agustín. En el primer caso, las referencias del escritor de Hipona muestran claramente la existencia del proverbio en distintas variantes[7]. En el caso de Salviano la demostración de que es un proverbio es todavía más evidente cuando utiliza la expresión *ut aiunt* 'como dicen', que suele introducir un proverbio:

> Quare solus non es? Quia mecum est Pater. 'Ego sum et qui misit me Pater', audis; Ego sum et qui me misit. Ne perdas personam, distingue personas. Distingue intelligentia, noli separare perfidia; ne iterum quasi *fugiens Charybdim, in Scillam incurras*. Vorabat enim te gurges impietatis Sabellianorum, ut diceres ipsum esse Patrem qui est Filius. Modo didicisti, 'Solus non sum, sed ego et qui misit me Pater'. Agnoscis quia Pater, Pater est; et Filius, Filius est. Bene agnoscis, sed noli dicere 'Pater maior est, Filius minor est'. Noli dicere, 'Pater aurum est, Filius argentum est'. Vna substantia est, una divinitas, una coaeternitas, perfecta aequalitas, dissimilitudo nulla. Nam si tantummodo alterum credideris esse Christum, non eum qui Pater est; in aliquo tamen distantem secundum naturam esse putaveris, *a Charybdi quidem evasisti, sed in Scyllaeis scopulis naufragasti*. In medio naviga, utrumque periculosum latus evita.
>
> [¿Por qué no estás solo? Porque conmigo está el Padre. 'Estoy yo y el Padre que me ha enviado', escuchas; estoy yo y el Padre que me ha enviado. No pierdas ninguna persona, distingue a las personas, distínguelas con la inteligencia, no las separes con mala fe, *para que como si otra vez huyeras de Caribdis, no caigas en Escila*. Pues el torbellino de impiedad de los sabelianos te devoraba, de forma que decías que el Padre era el mismo que el Hijo. Hace un momento has aprendido: 'No estoy solo, sino yo y el Padre, que me ha enviado'. Reconoces que el Padre es el Padre y el Hijo es el Hijo. Bien lo reconoces, pero no digas 'el Padre es mayor, el Hijo es menor'. No digas 'El Padre es oro, el Hijo es plata'. Hay una única substancia, una única divinidad, una única eternidad, perfecta igualdad, ninguna diferencia. En verdad si solo creyeras que otro es Cristo, no este que es el Padre, pero supieras que en algo se diferencia según la naturaleza, en verdad *has escapado de Caribdis, pero has naufragado en los escollos de Escila*. Navega por el medio, evita uno y otro lado peligroso] (Agustín, *Tratado sobre el evangelio de San Juan* 36, 9)

[6] Agustín emplea esta expresión para mostrar las vicisitudes de las personas y las tentaciones que se deben superar para no caer en el pecado. Curioso a este respecto se nos antoja la interpretación de Pérez de Moya, quien al hablar de los compañeros de Ulises y de las pruebas que debe superar Ulises dice: «Ser comidos muchos de sus compañeros de los hijos de Neptuno, y otros del Cýclope, y otros sorbidos de Scilla y Caribdis, monstruos grandísimos, y otros convertidos en bestias de Circe, estos compañeros son los movimientos de nuestro ánimo, unos que se rinden a la ira y a otros vicios y deleites […]. Pasar Ulysses por Scilla, y Circe, y Sirenas sin daño alguno, denota que la sabiduría, entendida por Ulysses, menosprecia la lujuria» (J. Pérez de Moya, *Philosofía secreta de la gentilidad*, 1585, IV 45)

[7] En uno de los sermones de Agustín, cuya autoría es dudosa, aparece otra variante más del proverbio: *Si Charybdim declinaverim, Scyllam incurro* 'Si esquivaba Caribdis, caía en Escila'.

> Non sic pereuntes, ut ita dixerim, nautae *Charibdis voracitate aut Scylleis, ut aiunt, canibus devorantur*.
> [No así, por decirlo de algún modo, los marineros que van a morir por la voracidad de Caribdis o van a ser devorados, como dicen, por los perros de Escila] (Salviano, *El gobierno de Dios* V, 11)

No es de extrañar, empero, que el verso de Gautier de Châtillon gozara de tanto éxito y fuera fijado a partir de él como proverbio en los distintos repertorios paremiográficos por varios motivos: 1) Ocupa exactamente un verso, lo cual gracias a su forma hexamétrica permite una mejor memorización; 2) Alude a referentes muy conocidos y vinculados con la idea de peligro a partir de la *Odisea* y la *Eneida*; 3) Tiene un sentido gnómico y metafórico; 4) Gautier de Châtillon fue uno de los escritores más leídos y estudiados en los siglos XIII y XIV, como evidencian los más de doscientos manuscritos conservados de su *Alejandreida*, así como el haberse constituido como libro de texto en escuelas y universidades, junto con la *Eneida* de Virgilio y la *Farsalia* de Lucano (Pejenaute Rubio, 1998: 66)[8]. A partir de estos testimonios referidos, los paremiógrafos modernos incluyeron esta expresión en sus repertorios y, en consecuencia, le otorgaron la categoría de proverbio, aunque, como suele pasar en los listados de paremias, aparece descontextualizada:

- Miguel Apostolio, paremiógrafo griego del siglo XV, a partir del verso homérico: Τῷ δ' ὑπὸ δῖα Χάρυβδις ἀναρρυβδεῖ μέλαν ὕδωρ 'Debajo la divina Caribdis sorbe la negra agua' (*Odisea* XII 104), comenta la creación del proverbio Τὴν Χάρυβδιν ἐκφυγὼν, τῇι Σκύληι περιέπεσον 'Por huir de Caribdis caí en Escila' (Apostolio, XVI 49; Guevara de Álvarez, 2007: 50; Leutsch y Schneidewin, 1851: 672-3). No obstante, nos atreveríamos a conjeturar que el proverbio griego fue en realidad una traducción de la expresión latina que circularía en la Edad Media.
- Erasmo de Róterdam, casi un siglo después, en sus *Adagia* 'Adagios' (1536) traduce al latín el proverbio griego que transmite Apostolio: *Evitata Charybdi in Scyllam incidi* 'Por evitar Caribdis caí en Escila', es decir —continua Erasmo— «mientras evito un mal más grave, caigo en otro diferente» (*dum vito gravius malum, in alterum diversum incidi*). Asimismo, al final de la entrada a este proverbio afirma Erasmo que se hizo famoso el versito (*versiculus*) de un autor, cuyo nombre no recuerda, refiriéndose al verso de Gautier de Châtillon. Especialmente interesante —por novedoso— es la explicación que hace Erasmo sobre las tres formas en las que se puede usar este proverbio: 1) Cuando nos encontramos entre dos males y debemos escoger el menos dañino (*levius*); 2) Cuando estamos inmersos en un negocio incierto y arriesgado; 3) Cuando por evitar parecer poco erudito, caes en la arrogancia. Llama asimismo la atención que Erasmo en una de sus primeras obras *El libro de los antibárbaros* (*Antibarbarorum Liber unus*, 1520: 104, 940), donde busca defender la cultura grecorromana, ya emplea este proverbio: «En vano habrás evitado aquel vicio, si te tuerces cayendo en otro' dice Horacio (*Sátiras* II 2,54-5). Mal huirías de Escila, si caes en Caribdis; mal apartarías la tormenta, si rompieras las naves contra los escollos de la playa» (*'Frustra vitium vitaveris illud, si te alio pravum detorseris', ait Horatius. Male Scyllam effugeris, si in Charybdim incidas, male procellam declinaveris, si ad littoris scopulos navem fregeris*)[9].

[8] Leutsch y Schneidewin (1851: 673) en sus anotaciones a Apostolio dan otra variante de esta paremia, hallada en Petrus de Riga, poeta también del siglo XII: *Sirtes incurrit, fugiens mea cymba Charybdim* 'Mi barca cae en las Sirtes, al huir de Caribdis', donde se ha sustituido el monstruo Escila por Sirtes, golfo del norte de África, al que fue a parar la nave Argo debido a una tempestad.

[9] Nos parece curioso citar, por ver un uso moderno del proverbio que analizamos, lo que García Gibert (2010: 254) dice al hablar de Erasmo: «Tanto los católicos como los reformistas podían acusar a Erasmo de tibieza, pero la verdad es que Erasmo no pudo ser devorado ni por Escila ni por Caribdis (aunque recibió dentelladas por ambos monstruos) y logró al menos que sus ideas no fueran objeto de transacción o instrumentalización alguna».

- Polidoro Virgilio, en su *Opus proverbiorum* 'Libro de proverbios', cuyo germen data ya de 1498 y su publicación definitiva de 1550, parece seguir los mismos pasos que Erasmo, sin saber quién se basó en quién, para hacer la entrada de este proverbio (241). Respecto de Erasmo se diferencia en la variante que da: *Hic timens Charybdim incidit in Scyllam* 'Por temor a Caribdis cae en Escila'; y en el proverbio, tomado de Horacio, que añade como sinónimo (*Sátiras* I 2, 24): *Dum vitant stulti vitia, in contraria currunt* 'Los tontos al evitar unos vicios, caen en los contrarios'.
- Lorenzo Palmireno, en sus *Adagiae Hispanicae in Romanum sermonem conversa* 'Adagios españoles traducidos al latín' (1584) equipara el proverbio latino *Evitata Charibdi in Scyllam incidere* (en la variante de Erasmo) con el español «La sardina de Blanes que por huir del fuego dio en las brasas» (Colón Domènech, 2004: 21).
- Barthélemy Aneau, poeta y humanista francés, compuso entre otras obras *Picta poesis* 'Poesía pintada' (1552), una versión de los *Emblematum liber* 'Libro de emblemas' de Andrea Alciato (1492-1550), considerado el primer libro de emblemas, género muy vinculado con el paremiográfico. Aneau aborda el proverbio que tratamos. Junto al lema *Invidiosum quam miserum esse praestat* 'Es mejor ser envidioso que desgraciado' se encuentra la imagen de Escila en una roca comiéndose a seis marineros y el siguiente epigrama, donde se hace hincapié en el proverbio:

  > Invidia obtrectans monstris est Scylla caninis.
  > Funditus at mergens Paupertas: vasta Charybdis.
  > *Incidat in Scyllam qui vult vitare Charybdin*.
  > Allatrat livor mordax. Absorbet egestas.
  > Ex utroque malo minus elige. Qui sapit, optat
  > invidiosus enim mage, quam miserabilis esse.
  > [Aparece Escila, atacando por envidia con sus engendros caninos[10]. Pero la Pobreza, la devastadora Caribdis, te hunde hasta lo más profundo. *Cae en Escila quien quiere evitar Caribdis*. La envidia ladra mordaz. La necesidad te engulle. De uno y otro mal escoge el menor. El que sabe en efecto prefiere ser envidioso que desgraciado] (Barthélemy Aneau, *Poesía pintada*)

El origen, por tanto, del proverbio residiría en el lenguaje oral —como demostrarían las citas de Agustín y Salviano—, y surgió a partir de las leyendas de Ulises y Eneas y sus aventuras con estos monstruos conocidos por relatos como la *Odisea* de Homero y la *Eneida* de Virgilio (cf. Apolonio de Rodas, *Las Argonáuticas* IV 789-90; 825-32). Los paremiólogos modernos como Erasmo o Polidoro Virgilio, sin embargo, decidieron tomar el verso de Gautier de Châtillon (s. XII d.C.) como forma fijada de este, gracias entre otras cosas a que consigue condensar en un único hexámetro el sentido y crearon distintas variantes. Finalmente, su uso se popularizó como se demuestra, por ejemplo, en *El Mercader de Venecia* de Shakespeare, donde Launcelot, el criado del judío rico Shylock, y Jessica, la hija de dicho judío, hablan del dilema en el que se encuentran: a Jessica le convendría no ser hija del judío, pero de ser así, tendría que asumir los pecados de la madre, por lo que el esclavo le dice:

> Truly then I fear you are damned both by father and mother: thus when I shun Scylla, your father, I fall into Charybdis, your mother: well, you are gone both ways.
> [Entonces, en verdad, temo que estés condenada a la vez por tu padre y por tu madre; así, *cuando rehuyo de Escila,* vuestro padre*, caigo en Caribdis,* vuestra madre. Bien, estás perdida por los dos lados] (Acto III esc. V)

[10] Glauco amaba a Escila, una hermosa mujer, pero la maga Circe ardía de amor por Glauco, por lo que decidió contaminar con venenos las aguas donde Escila solía bañarse. Al meterse en el agua su cuerpo se transformó y le crecieron cabezas de perro por debajo de la cintura. Horrorizada Escila huyó al mar para no volver (Servio, *Comentario a la Eneida* III 420,3).

Son bastantes los proverbios sinónimos que encontramos tanto en griego y latín como en castellano de *Incidere in Scyllam cupien vitare Charybdim*, acaso porque el tema que recogen, el peligro y el riesgo que conlleva afrontarlo es algo que siempre ha preocupado a las personas. He aquí un cuadro donde recogemos lo proverbios similares que hemos encontrado en latín (Jiménez *et al.*, 2012: 166-8; Tosi, 2013: 694-7)[11]:

PROVERBIOS LATINOS	
1.	*Cineres evitans in carbones incidit* 'Por evitar las cenizas, cae en los carbones' (Walther, 2754).
2.	*Dum alterum vitium devitat, incidebat in alterum* 'Al intentar evitar un vicio, caía en el otro' (Séneca el Viejo, *Controversias* VII 4; cf. Horacio, *Sátiras* II 2,54-5: *Frustra vitium vitaveris illud, si te alio pravum detorseris* 'En vano habrás evitado aquel vicio, si te tuerces cayendo en otro').
3.	*Dum vitant stulti vitia, in contraria currunt* 'Los tontos al evitar unos vicios, caen en los contrarios' (Horacio, *Sátiras* I 2,24).
4.	*Fumum fugiens in ignem incidi* 'Por huir del humo, caí en el fuego' (Erasmo, *Adagios* I 5,5).
5.	*Male procellam declinaveris, si ad littoris scopulos navem fregeris* 'Mal apartarías la tormenta, si rompieras las naves contra los escollos de la playa' (Erasmo, *El libro de los antibárbaros* 104, 940).
6.	*Qui fugit patellam cadit in prunas* 'Quien huye de la sartén, cae en las brasas' (Escolio a Lucano III 687; Tosi, 2013: 696).
7.	*Vitans cinerem, in prunas incidere* 'Por evitar la ceniza, caer en las brasas' (Erasmo, *Adagios* III 3,72).

3. ESTAR ENTRE ESCILA Y CARIBDIS

«Estar entre Escila y Caribdis» es una expresión que ha perdurado en castellano, tal y como recoge el DRAE con estos términos: «Expresión usada para explicar la situación de quien no puede evitar un peligro sin caer en otro». Pese a la definición del DRAE, creemos que existe una diferencia sustancial entre esta expresión y el proverbio antes analizado, a saber: «Estar entre Escila y Caribdis» no implica necesariamente caer en uno de esos dos peligros, sino que busca señalar la difícil situación en la que se encuentra una persona. El matiz es importante y de ahí que haya otras expresiones y paremias tanto en latín como en castellano con significado parecido (Tosi, 2013: 694; Jiménez *et al*., 2012: 218-9)[12]:

EXPRESIONES LATINAS	
1.	*De calcaria in carbonaria pervenire* 'Pasar de la calera a la carbonera' (Tertuliano, *Sobre la carne de Cristo,* 6).
2.	*De fumo ad flammam tendere* 'Pasar del humo a las llamas' (Amiano Marcelino, *Historias* XIV 11,12; XXVIII 1,26).
3.	*Hac lupus, hac canis* 'Por aquí el lobo, por allá el perro' (Plauto, *Cásina* 971; Horacio, *Sátiras* II 2,64).
4.	*Inter malleum et incudem* 'Entre el martillo y el yunque' (Erasmo, *Adagios* I 1,16).

[11] Hay numerosos proverbios en castellano que recogen esta idea, a saber (Sevilla Muñoz y Zurdo Ruiz-Ayúcar, 2009; Jiménez Fernández, 2014: 49-51): Como el gazapo, que huyendo del perro dio en el lazo; Descalabrar al alguacil y acogerse al corregidor; Escapar del charco para caer en el lodazal; Escapé del trueno y di en el relámpago; Guardóse de la mosca, y comióselo la araña; Huí del perejil, y nacióme en la frente; Huir del fuego para caer en las brasas; Huyendo del polvo, di en el lodo; Huyendo del toro cayó en el arroyo; Salí de ladrón y di en ventero; Salir de Herodes y entrar en Pilatos; Salir de las llamas y caer en las brasas; Salir de Málaga y entrar en Malagón; Salir de lagunas y entrar en mojadas; Salir del charco y entrar en el lago; Salir del lodo y caer en el arroyo. En cuanto a los proverbios griegos, en los que se han basado algunos de los latinos, remitimos al *Refranero multilingüe* (Sevilla Muñoz y Zurdo Ruiz-Ayúcar, 2009).

[12] He aquí expresiones similares en castellano: Estar al borde del precipicio; Estar en dos sillas, las nalgas en tierra; Estar en un brete; Estar entre dos fuegos; Estar entre güelfos y gibelinos; Estar entre la espada y la pared; Estar entre la pila y el agua bendita; Estar entre los cuernos del toro.

5.	*Inter sacrum saxumque* 'Entre la piedra y la víctima' (Plauto, *Cautivos* 617; *ib.*, *Cásina* 970; Apuleyo, *Metamorfosis* XI 28).
6.	*Lupum auribus teneo* 'Sostengo al lobo por las orejas' (Terencio, *Formión* 506).

Esta expresión recoge y sintetiza una situación habitual en el ser humano, motivo por el cual se ha recurrido a esta imagen en algunas viñetas con el fin de mostrar las difíciles y controvertidas circunstancias en las que se encuentran bien países, bien políticos (López-Varela Azcárate, 2014: 153). Este es el caso, por ejemplo, del grabado en color de James Gillray, titulado *Britania entre Escila y Caribdis o El Barco de la Constitución virando para alejarse de la Roca de la Democracia y el Remolino del Poder arbitrario* (1793). Por su parte otra viñeta titulada *Escila y Caribdis o el moderno Ulises* muestra al primer ministro Henry John Temple, también conocido como lord Palmerston, entre Escila (Abraham Lincoln) y Caribdis (Jefferson Davis) (10/10/1863). Escenarios estos, los mostrados en las viñetas, semejantes —según el periodista Carlos Gustavo Méndez— al que se vive en Colombia. De hecho, en un artículo titulado precisamente «Entre Escila y Caribdis» (*El Universal*, 9 de mayo de 2010) afirma: «*Estar entre Escila y Caribdis*, para significar un dilema difícil, en el cual optar por una solución peligrosa hace caer en otra igual o peor. Así estamos los colombianos ante las elecciones para presidente con los dos candidatos más opcionados. Uno es Santos, heredero político de Uribe Vélez, quien montó una campaña reactiva, en la cual él aparece del lado de la sociedad y proyectando una mano dura contra la guerrilla, en tanto que su adversario principal, Mockus, es presentado como blando con esta agrupación subversiva»[13].

4. USOS METAFÓRICOS DE ESCILA Y CARIBDIS

Los proverbios y la metáfora van cogidos de la mano. No es de extrañar, por tanto, que los nombres de Escila y Caribdis, además de haber dado lugar a proverbios y expresiones, hayan tenido por sí mismos un valor metafórico. Veamos algunos de esos usos:

1) ESCILA Y CARIBDIS COMO PELIGROS MARINOS: El mar debido a su inmensidad y a sus inalcanzables profundidades siempre ha despertado la imaginación de las personas y de ahí que, como bien dice Homero (*Odisea* III 158), encierre 'grandes monstruos marinos' (μεγακήτεα). Son muchas las historias y las criaturas inventadas por griegos y romanos para justificar los peligros que entraña el mar. Tan solo vamos a comentar el caso de los estrechos, pues las peculiares condiciones climáticas y marítimas que en ellos se daban solían dificultar la navegación por ellos y su paso se constituyó en hazaña para algunos héroes. De hecho, autores como Varrón (*Sobre la lengua latina* VII 22) o Isidoro (*Etimologías* XIII 18,2) afirmaban que etimológicamente *fretum* 'estrecho' provenía de *fervere* 'hervir', aludiendo al escandaloso movimiento que hace el agua al hervir. En el estrecho del Bósforo, por ejemplo, se hallaban las denominadas Simplégades 'rocas entrechocantes' y por ellas cruzó Jasón —no sin dificultad— con sus argonautas de camino a la Cólquide para apoderarse del vellocino de oro. En el estrecho de Mesina se encontraban Escila y Caribdis (cf. Séneca el Viejo, *Suasorias* I 13). Son muchas las descripciones que de estos monstruos se han hecho, pero tan solo mencionaremos una de Isidoro, quien explica de un modo racionalista el por qué se ubicaron en este estrecho a tales engendros (cf. Isidoro, *Etimologías* XI 32; Salustio, *Historias*, fr. 27-8; Séneca el Joven, *Epistolas a Lucilio* 79,1):

> Est autem artissimum trium milium spatio Siciliam ab Italia dividens, fabulosis infame monstris, cuius hinc inde Scylla et Charybdis ostenditur. [4] Scyllam accolae saxum mari inminens appellant, simile celebratae formae procul visentibus. Vnde et monstruosam speciem fabulae illi

[13] http://www.eluniversal.com.co/opinion/columnas/entre-escila-y-caribdis [consulta: 19-5-2018]. Para otras referencias actuales de esta expresión, véase: https://www.larazon.es/cultura/entre-escila-y-caribdis-YK1972256 [consulta: 15-5-2018].

> dederunt, quasi formam hominis capitibus caninis succinctam, quia conlisi ibi fluctus latratus videntur exprimere. [5] Charybdis dicta quod gurgitibus occultis naves obsorbeat; est enim mare verticosum, et inde ibi laniata naufragia profundo emergunt. Ter autem in die erigit fluctus, et ter obsorbet; nam accipit aquas ut vomat, vomit ut rursus accipiat.
> [Mas es un estrecho muy angosto de tres millas de distancia que separa Sicilia de Italia, de mala fama por sus monstruos fabulosos y que a un lado muestra a Escila y al otro Caribdis. Los vecinos del lugar llaman 'Escila' a una roca que sobresale en el mar, semejante a una figura determinada para los que la contemplan desde lejos. De aquí que las fábulas le atribuyan una forma monstruosa, como de figura humana rodeada de cabezas de perros, porque al golpear las olas allí parecen proferir ladridos. Se le llama Caribdis porque engulle los barcos con sus remolinos ocultos, pues es un mar plagado de torbellinos, y en el que los barcos hundidos emergen de las profundidades. Tres veces al día encrespa las aguas y tres veces las engulle, pues absorbe agua para vomitarlas y las vomita de nuevo para absorberlas] (Isidoro, *Etimologías* XIII 18,3-5)

El hecho de que en los mapas medievales se siguieran señalando y dibujando a Escila y Caribdis, tal y como era costumbre para aumentar el valor de estos (López-Varela Azcárate, 2004: 138), denota que dichos monstruos eran de sobra conocidos y sinónimos de estrecho peligroso. El obispo sueco Olaus Magnus, por ejemplo, realizó en 1539 un mapa del Maelstrom, que es una suerte de remolino al norte de Noruega, entre las islas Sorland y Vaeroy, y curiosamente introduce en el mapa a Caribdis, con la leyenda *Hecest horrenda Caribdi* 'Aquí está la horrenda Caribdis', denotando que la criatura mitológica había ya traspasado las fronteras del imaginario griego y romano.

2) ESCILA Y CARIBDIS COMO SINÓNIMOS DE DIFICULTADES: Para ejemplificar este uso bástenos el testimonio de Cervantes. En un momento en que don Quijote está hablando sobre los trabajos del estudiante afirma que el mayor es la pobreza:

> Esta pobreza la padece [el estudiante] por sus partes, ya en hambre, ya en frío, ya en desnudez, ya en todo junto; pero con todo eso, no es tanta, que no coma, aunque sea un poco más tarde de lo que se usa […]. Por este camino que he pintado, áspero y dificultoso, tropezando aquí, cayendo allí, levantándose acullá, tornando a caer acá, llegan al grado que desean; el cual alcanzado, a muchos hemos visto que, habiendo pasado por estas sirtes y *por estas Scilas y Caribdis* como llevados en vuelo de la favorable fortuna, digo que los hemos visto mandar y gobernar el mundo desde una silla, trocada su hambre en hartura, su frío en refrigerio, su desnudez en galas y su dormir en una estera en reposar en holandas y damascos, premio justamente merecido de su virtud. (Cervantes, *Don Quijote de la Mancha,* I: 37)

3) ESCILA Y CARIBDIS COMO INSULTO A PERSONAS PELIGROSAS: Siempre los monstruos se han usado metafóricamente para insultar. En castellano, por ejemplo, se emplea *arpía* para aludir a una mujer perversa o *basilisco* para alguien dañino. En el caso de los monstruos que tratamos, aludimos dos ejemplos. En el epilio de Catulo donde se narra la desfachatez de Teseo al abandonar a Ariadna después de que le ayudara a matar al minotauro y a escapar de la isla de Creta, la hija de Minos le increpa:

> Quod mare conceptum spumantibus exspuit undis,
> quae Syrtis, quae Scylla rapax, quae vasta Charybdis,
> talia qui reddis pro dulci praemia vita?
> [¿Qué mar tras concebirte te escupió de sus espumeantes olas? ¿Qué Sirte, qué Escila insaciable, qué devastadora Caribdis, a ti, que tal premio me das por la dulce vida?] (Catulo, *Poemas* 64 155-7)

Cicerón, por su parte, en sus discursos contra Verres, que fue gobernador precisamente de Sicilia, lo acusa de ser un corrupto y un tirano, y el orador no cesa de vituperarlo de las formas más variopintas. Lo acusa de ladrón y saqueador y de tener espías y piratas por toda la isla para que controlaran los mares y el tráfico marítimo y es en este momento cuando dice (*Verrinas* II 5, 56, 145-6):

> Non enim Charybdim tam infestam neque Scyllam nautis quam istum in eodem freto fuisse arbitror; hoc etiam iste infestior, quod multo se pluribus et immanioribus canibus succinxerat.
> [En efecto creo que ni Caribdis ni Escila fueron tan funestas para los marineros en ese mismo estrecho que ese [Verres]; incluso ese es más funesto, pues se rodeaba de muchísimos y más teribles perros] (Cicerón, *Segunda sesión de las Verrinas* V 56, 146)

4) CARIBDIS COMO PERSONA DILAPIDADORA: La propia fisionomía de Caribdis, como un ser que engulle todo cuanto aparece, es lo que permitió que se usara con este sentido. Dos son los ejemplos más representativos, uno de Cicerón y otro de Horacio. El Arpinate en su segunda *Filípica*, que jamás llegó a pronunciar pero que publicó dos meses después de redactarla, llama a Marco Antonio 'Caribdis', aludiendo a la voracidad con la que dilapidó todas sus riquezas[14]. Tan famoso llegó a ser este insulto, que lo citarán por un lado Séneca el Viejo en la suasoria titulada *Cicerón se plantea si implorar por su vida a Antonio* (VI 5); y, por otro, Quintiliano como ejemplo de hipérbole (*La formación del orador* VIII 6,70; XII 10,62; Ramsey, 2003: 256).

> Quae Charybdis tam vorax? Charybdin dico? Quae si fuit, animal unum fuit. Oceanus, me dius fidius, vix videtur tot res tam dissipatas, tam distantibus in locis positas tam cito absorbere potuisse.
> [¿Qué Caribdis hay tan voraz? ¿*Caribdis* digo? Si existió, tan solo fue un animal. A fe mía, Océano me parece que apenas habría podido absorber tan rápidamente cosas tan dispersas, situadas en lugares tan distantes] (Cicerón, *Filípicas* II 66-7)

Por su parte Horacio en una de sus odas compara al amante con Caribdis y Quimera. Este valor metafórico se ve todavía de forma más clara en alguna traducción, como la de Javier de Burgos (1844), en la que directamente se ha eliminado la analogía y en vez de Caribdis el traductor ha optado por 'funesto abismo':

> *… quidquid habes, age*
> *depone tutis auribus. A miser,*
> *quanta laborabas Charybdi,*
> *digne puer meliore flamma.*
> *Quae saga, quis te solvere Thessalis*
> *magus venenis, quis poterit deus?*
> *Vix inligatum te triformi*
> *Pegasus expediet Chimaera*
> [Mas ¿qué dices, Megila? ¿Eres tú mismo
> De quien eso he escuchado?
> ¡Ah! Calla, calla ¿en qué funesto abismo
> El amor te ha arrojado,
> Jóven merecedor de mejor hado?
> ¿Quién de tal riesgo alcanzará á arrancarte?
> ¿Qué mago, qué hechicera,
> Qué dios bastará en fin? Quizá librarte
> De tan fatal Quimera
> Belerofonte mismo no pudiera] (Horacio, *Odas* I 27,17-24; trad. de Javier de Burgos)

CONCLUSIONES

Después de hacer un recorrido por todos los testimonios que hemos encontrado del proverbio *Incidit in Scyllam, cupiens vitare Charybdim* 'Cae en Escila, deseando evitar Caribdis' y sus variantes, llegamos a la conclusión de que gracias a la popularidad de los monstruos Escila y Caribdis a partir de la *Odisea* de Homero, pero sobre todo de la *Eneida* de Virgilio, la gente —autora anónima muchas veces de expresiones y proverbios— lo empleaba con bastante frecuencia, al ser fácilmente entendido por mostrar una tesitura normal en las personas, es decir, tener que elegir entre un mal mayor y otro menor. Popularidad que se ve reforzada a su vez por los usos metafóricos que los antiguos les dieron a estas criaturas mitológicas. Los paremiólogos modernos,

[14] Cicerón a lo largo de los catorce discursos de las *Filípicas* conservados no cesa en descalificar a Marco Antonio comparándolo no solo con personas de baja condición y mala reputación como *gladiator* 'gladiador', *meretrix* 'prostituta', *tyrannus* 'tirano' o *ebrius* 'borracho', sino con monstruos mitológicos como Caribdis u Océano.

no obstante, tomaron como origen del proverbio el verso de Gautier de Châtillon y, en nuestra opinión, le adjudicaron erróneamente su autoría. No sería, pues, ni Homero ni Gautier de Châtillon, y esto acaso sea lo más reseñable, los autores de este proverbio; en todo caso el aedo griego dio pie a él y el escritor francés le dio forma literaria, pero nos atreveríamos a afirmar que el proverbio como tal se creó en latín y no en griego y se usó sobre todo a partir de Virgilio.

Relevante nos ha parecido también resaltar la diferencia entre este proverbio y la expresión «Estar entre Escila y Caribdis», que a veces se han entendido como sinónimos, pero que en realidad reflejan circunstancias distintas, pues esta última no implica acción alguna como en el proverbio, sino que tan solo muestra el estado de una persona ante una situación difícil. Buscar el origen de un proverbio se nos antoja harto complicado. Esperamos haber podido contribuir si no a hallar el origen del proverbio *Incidit in Scyllam, cupiens vitare Charybdim* 'Cae en Escila, deseando evitar Caribdis', sí al menos a mostrar otros caminos posibles a los asumidos por la paremiología moderna.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

COLÓN DOMÈNECH, G., (2004): «Los *Adagia* de Erasmo en español (Lorenzo Palmireno, 1560) y en portugués (Jerónimo Cardoso, 1570)», *Revista de Filología Española*, 84: 5-27.

GARCÍA GIBERT, J. (2010): *Sobre el viejo Humanismo. Exposición y defensa de una tradición*. Madrid: Marcial Pons.

GARCÍA ROMERO, F. (2010): «La paremiología griega antigua», *Proverbium*, 27: 75-112.

GUEVARA DE ÁLVAREZ, M.ª E. (2005), «El motivo del mal menor en expresiones gnómicas en la Odisea», *Revista de Estudios Clásicos*, 32: 81-96.

GUEVARA DE ÁLVAREZ, M.ª E. (2007): «Sobre la tradición paremiográfica homérica», *Revista de Estudios Clásicos*, 34: 39-64.

JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, J. (2014): *Proverbios y frases proverbiales del griego al castellano*. Córdoba: El Almendro.

JIMÉNEZ GAZAPO, P.; MORILLAS GÓMEZ, M.; MORILLO RUIZ, F. (2012): *La Musa sensata. Aforismos y proverbios en la sátira latina*. Madrid: Cátedra.

LEUTSCH, E.L.; SCHNEIDEWIN, F.W. (1851): *Corpus Paroemiographorum Graecorum II*. Gotinga: Libraria Dieterichiana
https://archive.org/stream/corpusparoemiog00schngoog#page/n5/mode/2up
[consulta: 3-6-2018].

LÓPEZ-VARELA AZCÁRATE, A. (2014): «Escila y Caribdis: mitologías, intermedialidades y otras metamorfosis artístico-científicas», en José Manuel Losada y José Luis de Ossorno (dir.), Abordajes. Mitos y reflexiones sobre el mar, 153-178. Volumen del Centenario del Instituto Español de Oceanografía 1914-2014.
http://acisgalatea.com/wp-content/uploads/2016/09/LopezVarela.EscilaCaribdis.Oceanogr%C3%A1ficoAniversario-2014.pdf [consulta: 20-5-2018]

PEJENAUTE RUBIO, F. (1998): *Gautier de Châtillon. Alejandreida*. Madrid: Akal.

RAMSEY, J.T. (2003): *Cicero. Philippics I-II*. Cambridge: Cambridge University Press.

SÁNCHEZ DONCEL, G. (1997): *Diccionario de latinismos y frases latinas*. Madrid: Editorial Nóesis.

SEVILLA MUÑOZ, J.; ZURDO RUIZ-AYÚCAR, M.ª I.T. [dir.] (2009): *Refranero multilingüe*, Instituto Cervantes (Centro Virtual Cervantes), Madrid.
http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/

TOSI, R. (2013): *Dizionario delle sentenze latine e greche*. Milán: BUR.

WALTHER, H. (1963-1969): *Proverbia sententiaeque Latinitatis Medii Aevi*. Gotinga: Vandenhoeck & Ruprecht, 6 vols.